



visión técnica

La clave para el futuro de la producción agrícola



MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ
 Director ejecutivo en ChileBio
 Doctor en Ciencias Biológicas (PhD).

En un mundo que enfrenta los desafíos del cambio climático, la creciente población y la escasez de recursos naturales, la agricultura se ve presionada para encontrar soluciones innovadoras que garanticen la seguridad alimentaria. Los organismos genéticamente modificados (OGM) han emergido como una herramienta clave para enfrentar estos retos, brindando beneficios tanto a los productores como a la industria semillera.

Uno de los principales beneficios de los OGM es el aumento de la productividad agrícola. Al obtener cultivos resistentes a plagas y enfermedades, los agricultores pueden obtener rendimientos más altos y consistentes. Esto no solo les permite satisfacer la creciente demanda de alimentos, sino que también reduce la necesidad de aplicar pesticidas y otros productos químicos, contribuyendo a una agricultura más sostenible. Por su parte, el cambio climático está alterando los patrones de precipitación y aumentando la frecuencia de eventos climáticos como sequías y olas de calor. Los OGM pueden ser más resistentes a estas condiciones extremas y permitir que las regiones agrícolas puedan mantener su producción a pesar de las dificultades.

El desarrollo de OGM para diferentes necesidades agronómicas y ambientales, ha permitido ofrecer productos de mayor valor añadido a los agricultores a nivel mundial. Alianzas entre el sector público y privado han acelerado la creación de nuevas variedades de OGM que no solo benefician a los agricultores, sino que también ofrecen alimentos más nutritivos y accesibles a los consumidores.

Otro de los beneficios de los OGM es la capacidad de reducir las pérdidas post-cosecha. Por ejemplo, las manzanas y papas OGM resistentes al pardeamiento, tienen una vida



El desarrollo de OGM para diferentes necesidades agronómicas y ambientales, ha permitido ofrecer productos de mayor valor añadido a los agricultores a nivel mundial. Alianzas entre el sector público y privado han acelerado la creación de nuevas variedades de OGM que no solo benefician a los agricultores, sino que también ofrecen alimentos más nutritivos y accesibles a los consumidores”.

útil más larga y son menos propensos al deterioro. Esto es un avance significativo para la cadena de suministro alimentaria, ya que ayuda a reducir el desperdicio de alimentos y mejora la eficiencia del sistema.

A pesar de los beneficios evidentes, los OGM siguen enfrentando desafíos regulatorios y sociales. Es fundamental continuar educando al público sobre la seguridad y las ventajas de estos productos, respaldados por numerosos estudios científicos que confirman que son tan seguros como los cultivos convencionales.

La industria productora de semillas, junto con gobiernos y organismos internacionales, debe seguir impulsando políticas que fomenten la adopción responsable de la biotecnología agrícola. El futuro de la agricultura dependerá en gran medida de nuestra capacidad para aprovechar el potencial de los OGM, adaptándolos a las necesidades de un mundo en constante cambio.